

ORTEGA, FRANCISCO (1793-1849)

*MÉXICO LIBRE*

(Melodrama heroico en un acto)

*No hay un poder bastante  
a subyugar a un pueblo que ha jurado  
su unión y libertad, y las defiende  
de justicia, valor y acero armado.  
—Escena última*

PERSONAJES:

LA LIBERTAD  
AMÉRICA  
MARTE  
PALAS  
MERCURIO  
EL DESPOTISMO  
LA DISCORDIA  
EL FANATISMO  
LA IGNORANCIA  
CORO DE MEXICANOS

ESCENA PRIMERA

América, Coro

CORO

Nuestro clamor atiende;  
apresura tu vuelo,  
hija del almo cielo,  
divina Libertad.

AMÉRICA

Suspended vuestro ruego,  
y convertidlo en gozo y en sosiego.  
Jamás a vuestros padres ha alumbrado  
más bello y claro día  
que el que Anáhuac hasta ora infortunado

mira rayar con plácida alegría.  
La Libertad preciosa,  
del alto trono que le alzó el ibero  
en la orilla feliz del Manzanares,  
ha de venir con ala presurosa  
a visitar también vuestros hogares.  
Estas cadenas duras  
ha de romper su poderoso brazo,  
dando fin a mis crueles desventuras.  
Haced, oh mexicanos, que no llegue  
a alejarse jamás de mi regazo.

#### CORO

Tus leyes nos dicta,  
oh, patria querida,  
y aun la dulce vida  
daremos por ti.  
Sufrir ya no es dado  
de esclavos el trato,  
y nos es más grato  
mil veces morir.

#### AMÉRICA

Esa constancia noble y generosa  
que nunca ha desmentido  
en dos lustros que cuenta  
el mexicano audaz de cruda guerra:  
ese sagrado fuego  
que el patriotismo derramó en su pecho,  
y que a pesar de la contraria suerte  
en los rudos combates lo ha animado  
a arrostrar los peligros y la muerte,  
alientan mi esperanza y mi consuelo,  
y harán mi dicha cierta con la ayuda  
que benigno me ofrece el justo cielo.  
Tres siglos su decreto irrevocable  
a la coyunda mi cerviz ligara  
de la Europa feliz, que protegida  
de Palas y de Marte,  
dos númenes excelsos y potentes,  
vio su poder del orbe respetado  
y a mis pueblos sencillos e inocentes  
sucumbir a su yugo detestado;  
pues aquella nación impone leyes  
y humilla altivos reyes  
que a los afanes de la guerra dura

sabe hermanar la ciencia y la cultura.  
El tiempo que girando  
en su incansable rápida carrera,  
ya el poder macedonio derribando  
con su guadaña cruda,  
ya hollando la altivez de Roma fiera,  
la faz del orbe muda  
quiso que esas benéficas deidades,  
inspirando al sencillo americano  
a par del culto y bélico europeo,  
viniesen a fijar nuevas edades  
en la historia del mundo,  
tornando de Colón el vasto imperio  
a aquel antiguo estado de ventura  
en que lo puso próspera natura  
y perdió en doloroso cautiverio.  
De Washington y Franklin los primeros  
esfuerzos coronar al cielo plugo  
para vengar del septentrión los fueros  
y osados sacudir el anglo yugo.  
El hijo de Atahualpa y Moctezuma,  
y el hijo de Cortés y de Pizarro  
sienten después el divinal influjo  
de libertad ardiendo en fuego vivo;  
y a par que el mundo al español bizarro  
atónito miraba  
como del galo altivo  
humillaba los ínclitos pendones,  
yo gozosa llenaba  
de puras bendiciones  
a Hidalgo, a Matamoros y a Morelos,  
que en heroicos afanes y desvelos,  
de la nación hispana  
no ya hija servil me proclamaban  
sino amiga y hermana.  
¡Honor, honor eterno  
a su memoria cual la miel sabrosa!  
La cruel Discordia, el Fanatismo ciego  
y otras furias salidas del averno  
cortaron su carrera majestuosa;  
pero del patriotismo el santo fuego  
por ellos derramado  
do quiera discurría,  
y de su tumba helada se extendía  
de Arauco hasta el confín jamás domado.  
La generosa Cádiz entretanto

sobrecogióse de terror y espanto  
y sus excelsos muros retemblaron,  
al acercarse en ominoso carro  
la infanda tiranía,  
que con cetro de hierro dirigía  
las numerosas huestes que previno  
para oprimirme más, doquier llevando  
muerte y esclavitud, y que la suerte  
empleó propicia en el feliz destino  
de terminar mi esclavitud y muerte.  
A Quiroga guerrero  
concede el justo cielo la alta gloria  
de derrocar con brazo poderoso  
al Despotismo fiero;  
y a su clamor de libertad divino,  
respondió libertad el fuerte ibero,  
libertad el latino,  
libertad el valiente lusitano,  
y libertad en fin el mundo entero.  
Las sombras de las víctimas ilustres  
que fueron en mis aras inmoladas,  
libertad, libertad, clamando errantes,  
alientan a los bravos mexicanos;  
y encendido su pecho generoso,  
libertad, libertad, unidos claman;  
y tanto los devora el patrio cielo,  
que como estrellas cuenta el ancho cielo,  
y como el mar arenas,  
a limar así vuelan mis cadenas:  
y uniéndose a los fieros escuadrones  
que un tirano poder jamás domara,  
restos preciosos de la lid terrible  
que el héroe de Dolores provocara,  
forman nuevas legiones,  
que bajo de caudillos inmortales  
libertad, libertad, gritan ufanas,  
al escuchar las voces soberanas  
que Palas con sus labios divinales  
y el genio de la guerra sanguinoso  
que a mis hados preside,  
dictaron en Iguala al ardoroso,  
al inmortal, al ínclito Iturbide.  
Enfrenó su valor al Despotismo;  
acalló su prudencia los partidos  
hijos del inflamado patriotismo,  
que ciegos iban a rasgar mi seno;

y dio fin a mis llantos y gemidos.

## ESCENA SEGUNDA

Dichos, Palas y Marte.

### PALAS Y MARTE

Yo te salvo con mano propicia;  
yo quebranto tus duras cadenas:  
yo doy fin a tus míseras penas;  
por mí gozas feliz libertad.

### MARTE

A mí debes, América dichosa,  
tanta felicidad: a mí que vine  
a sacudir el sueño en que yacía  
la mexicana tierra  
con el trueno espantoso de la guerra.

### PALAS

Son mucho más antiguos los favores  
que yo te he dispensado;  
pues cuando Marte vino,  
y tremoló sus hórridos pendones  
ya tus hijos oían  
lentos de ansia mis útiles lecciones.

### MARTE

Aunque a Palas primero conociste,  
y alumna suya fuiste  
mucho antes que guerrera,  
faltando mi asistencia  
son vanos los tesoros  
que guarda ocultos la profunda ciencia.

### PALAS

Cuando mi luz desprecia  
desdeñoso el soldado  
se ve de la victoria abandonado;  
pues sólo la consigue  
el que ansioso me busca y fiel me sigue.

### MARTE

Si a la pluma el cañón no responde,

es sin fruto el trabajo del sabio;  
y por mucho que esfuerce su labio,  
no hay quien ose a su voz responder.

PALAS

Si al cañón no responde la pluma,  
suda el héroe, trabaja y se afana;  
y por una victoria que gana  
mil alcanza del sabio la voz.

MARTE

Sólo llega a triunfar la justicia  
con la ayuda del bravo guerrero,  
que esgrimiendo en la lid el acero  
pone freno a un tirano poder.

PALAS

Nunca pudo escuchar un tirano  
de Minerva los claros acentos,  
sin probar angustiosos tormentos,  
sin llenarse de espanto y horror.

MARTE

De las ciencias la luz no refleja  
en los ojos del déspota erguido,  
si del brillo a la par no es herido  
con que luce el escudo y arnés.

PALAS

Es la guerra una plaga que al mundo  
en sus iras los dioses envían,  
si el consejo y prudencia no guían  
y moderan el bélico ardor.

PALAS Y MARTE

Yo te salvo con mano propicia:  
yo quebranto tus duras cadenas:  
yo doy fin a tus míseras penas;  
por mí gozas feliz libertad.

AMÉRICA

Cese vuestra contienda generosa.  
Son tantos los favores que hoy recibo  
con tu luz alumbrada, oh sabia Palas,  
y de ti protegida, oh fiero Marte,  
que decidir será muy ardua cosa

quién en mi dicha tiene mayor parte.  
Guerreros son briosos  
Bustamante, Negrete, Filisola,  
Guerrero, Bravo, Quintanar, Herrera,  
y otros grandes caudillos  
cuya memoria sola  
es largo recordar; y aunque en lid fiera  
para vengar mis fueros han entrado  
con firme pecho y con sereno aliento,  
y de lauro su sien han coronado,  
también al dulce acento  
de la razón han fiado  
mil veces el honor del vencimiento.  
Todos siguen las huellas a porfía  
del adalid proclamador primero  
de la divina triple garantía:  
y en este gran guerrero  
nadie podrá decir lo que más brilla,  
si el belicoso ardor del crudo Aquiles,  
si del anciano Néstor la experiencia,  
o del divino Ulises la prudencia.

MARTE

Ya que tus labios la virtud pregonan  
del grande campeón...

PALAS

...Ya que has mentado  
las glorias de Iturbide...

PALAS Y MARTE

Oye con atención: después decide.

MARTE

Como arbolillo  
que el hortelano  
desde temprano  
sabe regar:  
tal Iturbide  
por mí guiado,  
fue acostumbrado  
al rudo afán.

PALAS

Como la rosa  
desplega flores,

y esparce olores  
en el abril:  
su alma sublime  
tal he adornado,  
tal la he llenado  
de dones mil.

#### MARTE

Mi escudo y lanza  
le di en campaña,  
le di mi saña,  
mi intrepidez.  
Ceñí de lauro  
su invicta frente,  
del rayo ardiente  
su diestra armé.

#### PALAS

Hícelo astuto,  
prudente y sabio,  
puse en su labio  
la persuasión;  
y si a su brazo  
no hay quien resista,  
también conquista  
su dulce voz.

#### MARTE Y PALAS

Yo te salvo con mano propicia:  
yo quebranto tus duras cadenas;  
yo doy fin a tus míseras penas;  
por mí gozas feliz libertad.

#### ESCENA TERCERA

Dichos y Mercurio

#### MERCURIO

Bastante habéis, ¡oh, númenes excelsos!,  
vuestra noble contienda sostenido.  
Yo nuncio de la paz, yo mensajero  
de las supremas órdenes de Jove,  
del Olimpo he venido,  
y en su nombre os conjuro



a no agitar ya más la competencia.

MARTE

¿Y podré yo del premio estar seguro?

PALAS

¿No debo esperar yo la preeminencia?

MERCURIO

Júpiter deja el fallo suspendido.

MARTE

A él pronunciarlo toca.

PALAS

Dime, ¿por qué, oh Mercurio,  
guarda silencio su divina boca?

MERCURIO

Otra en su vez os hablará muy pronto.  
Entre tanto, sabed lo que dispone  
de los augustos dioses la asamblea.  
Congregada en aqueste fausto día  
en que Anáhuac feliz mira el sagrado  
pendón de libertad enarbolado,  
quiere colmar el gozo y la ventura  
del antes oprimido mexicano.  
Ese soberbio alcázar, esa oscura  
y funesta mansión, do han habitado  
la atroz Discordia, el Fanatismo insano,  
la Ignorancia y el duro Despotismo,  
en templo bello, alegre y luminoso  
veráse transformado,  
do fijará la Libertad divina,  
la amable Libertad, su trono hermoso.  
La indecisa sentencia  
aguardad de sus labios divinales,  
pues así lo ha ordenado  
el padre de los dioses inmortales.  
Y tú, pueblo dichoso, en este día  
gózate en la más plácida alegría;  
acabaron tus penas y tus males.

MARTE

Un juez mejor tocarnos no podía:  
es la victoria mía.

PALAS

Mi triunfo será cierto.

MARTE

Jamás se vio que una nación opresa,  
sin ser audaz, su libertad consiga.

PALAS

Si no están de concierto  
las luces y el valor, se cansa en vano  
el pueblo que pretende  
transformarse de esclavo en soberano.

MARTE

¡Libertad celestial, oh, qué penosos  
me son de tu tardanza los momentos!

PALAS

Todos oír deseamos anhelosos  
de tu boca los plácidos acentos.

MARTE, PALAS Y CORO

Nuestro clamor atiende,  
apresura tu vuelo,  
hija del almo cielo,  
divina libertad.

ESCENA CUARTA

Dichos y la Libertad, que al mudarse la escena en un hermoso y magnífico templo, aparece sentada en un bello y elevado trono. En derredor de él hay varios genios alados con ramos de oliva, flores, espigas, balanzas, libros y otros símbolos que representan a la paz, abundancia, justicia, ciencias, artes y demás bienes que trae consigo la Libertad. El Despotismo, la Discordia, la Ignorancia y el Fanatismo (aunque no visibles al coro) se dejan ver formando un grupo en actitud de sorpresa y espanto.

MARTE

Ya nos muestra su rostro halagüeño:

PALAS

Ya presenta su faz pura y bella;

LOS DOS

A ella corro, voy tímido a ella

a implorar su divino favor.

### AMÉRICA

Y yo también lo imploro,  
¡oh, Libertad, de mí tan suspirada!  
¿Conque es cierto que el cielo  
permite que te mire ya ensalzada  
en mi felice y opulento suelo?  
Reina por siempre en él, vive adorada;  
y, nunca llegue el día sin ventura  
en que de nuevo sienta de tu ausencia  
el pasado rigor y la amargura.

### LIBERTAD

Sí, reinaré, y conmigo  
(bajando del trono y dirigiéndose a la América)  
reinarás juntamente,  
reinaré para ti, para ti sola:  
reinaré, y en tus hijos  
el bien derramaré liberalmente:  
y reinaré de modo  
que con mi protección y beneficios  
jamás llegue a pesarles  
haber hecho por mí tan singulares,  
tan grandes, tan costosos sacrificios.

### AMÉRICA

Su afán, su ansia por ti se ha redoblado,  
mientras la fama más ha pregonado  
la dicha placentera  
que contigo alcanzó la gente ibera.

### LIBERTAD

Ningún pueblo mayor la ha disfrutado;  
y como hasta ora una familia sola  
formaron el ibero y el indiano,  
mi obra fuera incompleta si negara  
el don del padre al hijo, y si dichoso  
no hiciera al uno a par que al otro hermano.  
Deshecho el fuerte nudo  
que hasta aquí los ligara,  
¿cómo labrar su bien y su ventura?  
Ni ¿qué esfuerzo jamás contrastar pudo  
las leyes de natura,  
que separó del uno al otro mundo  
con el gran valladar del mar profundo?

¡Cuántas veces mis genios encargados  
de llevar mis benéficos decretos  
llegaron a tus playas fatigados  
de surcar tan inmensa travesía:  
y apagada la férvida energía  
que yo les comunico al ordenarles  
su pronta ejecución, quedaron vanos  
para los apartados mexicanos!  
Ora no será así; ya estoy contigo:  
juntas las dos en lazo eterno, amigo,  
de reparar sus cuitas curaremos:  
sellaremos su suerte venturosa:  
prontas donde nos llame acudiremos  
su bien y su salud; y hasta la odiosa  
memoria de sus males borraremos.

### AMÉRICA

¡Qué placer inefable!

### LIBERTAD

No es inferior al tuyo el que yo siento;  
ven a mi seno amable  
(dirigiéndose a la América y abrazándola),  
y me será mas grato este momento.

### MERCURIO

Vuestros ardientes votos se han cumplido,  
hijos de Anáhuac. Ved en dulce lazo  
la Libertad y América estrechadas:  
ved cual se dan el suspirado abrazo.  
De ese alcázar, morada tenebrosa  
del Despotismo atroz, huyó el misterio  
que encubría tiránicos decretos,  
y sólo de la ley al dulce imperio  
en adelante viviréis sujetos.  
¿Qué os detiene aquí fuera?  
Entrad: la bella Diosa que os visita  
el artificio y la reserva oscura  
desconoce, y a todos se presenta  
como la luz del sol diáfana y pura.

### CORO

(Acercándose a la Libertad y deteniéndose al ver al Despotismo, y Discordia.)  
Descended, monstruos odiosos,  
del abismo al hondo seno:  
no turbéis un día lleno

de pura gloria y placer.

### LIBERTAD

Al Orco tenebroso, oh mexicanos,  
hubieran ya bajado  
los maléficis genios que os irritan,  
pues así como a mí jamás fue dado  
habitar en unión de esos tiranos,  
tampoco ellos jamás conmigo habitan.  
Ora los veis aquí, porque conviene  
que escuchéis de su mismo labio impuro  
cuál ha sido con vos su yugo duro,  
y el vil destino que cada uno tiene.  
Así sabréis mejor en lo futuro  
de los lazos fatales,  
que os tenderán astutos, libertaros:  
conoceréis también de cuántos males  
os vengo a redimir: cuánta es la dicha  
de que vengo a colmaros:  
y viendo cuáles fueron los caminos  
por donde me ha guiado  
a México del cielo la clemencia  
será claro a qué parte  
me deberé inclinar en la sentencia  
que hoy esperan de mí Palas y Marte.

### DESPOTISMO

Satisfecha pareces con tu triunfo:  
mas para mí tu orgullo es despreciable,  
no siendo con el mío comparable.  
Ni pienses que me abates  
con obligarme a referir mi historia;  
lejos de eso se aplace mi memoria  
al recordar los males que he causado.  
Mas, ¿qué diré de mí que no se sepa?  
Este cetro de hierro  
que en ningún tiempo dejo de la mano:  
mi elevada estatura;  
mi cuello siempre erguido,  
descubren bien al Despotismo insano.  
Mi gloria ocupa la extensión del mundo:  
pues no hay nación alguna  
que a mi yugo no se haya sujetado,  
y en que no me hayan tímidos los hombres  
muchas aras y templos levantado,  
y ofrecídomé víctimas sin cuento.

Mi inmenso poderío  
se desplegó en América y España,  
y si otra vez estuvo vacilante,  
volvió luego a rehacerse con más brío;  
y aun hasta hoy se vería respetado  
si débiles no hubieran desmayado  
en las altas empresas  
que yo les confiara  
estos que veis aquí ministros míos,  
y si Quiroga allá y acá Iturbide  
no hicieran que por fin se desplomara.

### IGNORANCIA

¿Así pagas, ingrato, los afanes  
que emprendiera por ti? ¿Así te olvidas  
de quién he sido yo? ¡Ministro tuyo  
me llamas simplemente!  
Llamarme deberías  
tu cara protectora,  
tu amiga fiel, tu madre... en fin, tu todo.  
¿Di, pérfido, sin mí lo que serías?  
¿Cómo tranquilo hubieras afianzado  
el cetro y la corona,  
si yo te hubiera alguna vez faltado?  
Antes que fueras tú, ya yo existía,  
y los ojos del hombre  
con mi venda fatal cubierto había;  
no pudiendo ver, ciego,  
que tú nacías de las sombras densas  
que afanosa doquier yo derramaba.  
Crecías, y apartarlo procuraba  
de aquella luz eterna, indeficiente,  
con que natura siempre le señala  
el camino seguro  
que lo guía a ser libre, independiente.  
Eras adulto ya, y persuadía  
a los pueblos enteros  
a que nacido habían para el yugo  
y el capricho cruel de un hombre solo.  
En fin, cuando estuviste ya en estado  
de dominar al mundo  
les pinté como un negro, horrendo crimen  
el querer atentar contra un tirano  
bajo del cual en servidumbre gimen,  
mi seducción llevando a tanto grado,  
que esta máxima impía

en la tierra ya estúpida corría  
como dogma del cielo revelado.  
Todo esto has olvidado;  
y aun adelante pasa tu arrogancia.  
¡Yo desmayar, yo sucumbir, yo débil!  
Jamás ha desmayado la Ignorancia.  
Di que tú has desmayado,  
y que temiendo ver a los agentes  
de tu poder atroz víctimas tristes  
de un pueblo fiero, que morir juraba  
o libre ser, impune lo dejaste,  
sin ver que más audaz así te hollaba.  
O di más bien que la orden inmutable  
del destino implacable  
fijó en este hemisferio  
la caída ruidosa de tu imperio.  
La misma he sido en México, la misma  
que en el Japón, en China y en Turquía:  
y en aquesas regiones,  
¿he desmayado acaso?,  
¿no tengo yo tan ciegos e ignorantes  
a sus innumerables habitantes  
como ora doce siglos los tenía?  
No, pues, a mí atribuyas un fracaso  
que se debe imputar, sino a los hados,  
a tu debilidad y cobardía.

#### DESPOTISMO

Como siempre atrevida,  
siempre insultante y presuntuosa fuiste,  
no extraño que pretendas  
de mi honor coronarte y de mi gloria.

#### IGNORANCIA

Lo poco que mi labio ha referido  
es un rasgo pequeño de mi historia.  
Para formar de mí más justa idea,  
habla tú, oh Fanatismo,  
tú que con saña ardiente  
me has ayudado en todo diligente,  
tú que me has emulado en heroísmo,  
tú cuyo nombre inmenso  
por el mar y la tierra se extendía,  
y aun pretendió igualar la fama mía.

#### FANATISMO

Y la llegó a exceder; pues mis empresas,  
si no pasan en número a las tuyas,  
han sido más ruidosas, más brillantes.  
Yo pasé por un dios del cielo enviado:  
supe mudar mil formas y semblantes,  
y tomar a mi grado  
de esta virtud o aquélla el sacro velo.  
Insaciable de sangre,  
excito entre los hombres la venganza,  
que so color de un puro, ardiente celo  
por el numen eterno a quien adoran,  
su pecho inflama, cunde por sus venas,  
se persiguen, se odian, se devoran,  
y presentan de muerte mil escenas.  
El ministro de paz por mí respira  
enojos y rencores  
contra tal inocente  
que del cielo fingí ser enemigo:  
y creyendo aplacar su justa ira,  
cruel lo arrastra a infamador tormento,  
do su mortal angustia y pena mira  
pacífico testigo,  
y de allí luego con furor sangriento  
también lo arrastra a la flamante pira.  
El tierno y dulce amigo,  
el candoroso hermano,  
la esposa idolatrada, el padre anciano,  
oyen mi fiera voz que los incita  
a vindicar la cólera divina,  
y a delación horrenda los inclina.  
En vano de natura los acentos  
su compasión y su piedad reclaman;  
en vano al delator infame llaman:  
héroe le llamo yo; mi clamor triunfa;  
de sacro aliento y de rencor se llenan;  
y hollando al mismo venerado numen  
que delirantes a placer presumen,  
al hermano, al amigo, hijo y esposo  
a luto y llanto y proscripción condenan  
y a eterno sacrificio,  
y yo acepto las víctimas propicio.  
¡Qué vana es su esperanza, qué engañosa,  
si su inocencia les ofrece acaso  
ver de consuelo y salvación el día!  
Si a alguna el vilipendio,  
las llamas o el cuchillo han perdonado,



no osará publicar que ha libertado  
de mis iras tremendas:  
la sumirá mi brazo en hondo olvido,  
do no volverá a ver las que engañado  
amó en su corazón cual caras prendas;  
ni tampoco verá del sol radiante  
las luces celestiales:  
sólo verá mi sombra amenazante  
al pálido fulgor que escaso alumbra  
allá en mis calabozos funerales.  
Tal era la mansión que destinaba  
mi furor implacable  
al mérito acendrado, al heroísmo,  
y que por mí inspirado respetaba  
el pueblo como santa y venerable.  
En ella de tu mano, oh Despotismo,  
acepté grato la mayor ofrenda  
que México en mis aras vio inmolada:  
en Morelos allí se vio humillada  
la Libertad que hoy se alza triunfadora:  
allí del gran varón el patrio celo,  
que hoy cual virtud el entusiasmo adora,  
pareció con el negro horrendo velo  
del crimen eternal con que se insulta  
a la augusta deidad que rige al cielo;  
y allí a irrisión, a burla y a desprecio  
por último entregó mi brazo fuerte,  
mientras infame muerte  
el tuyo siempre atroz le prevenía,  
al que estatuas y lauros merecía.

#### AMÉRICA

Sella, monstruo implacable,  
sella esa boca vil, nefaria, impía.

#### LIBERTAD

¿Oísteis, mexicanos, a esas furias?  
¿Visteis ya cuán atroz, cuán detestable  
cada una es de por sí?, pues todas juntas  
menos odiosas son, menos dañinas  
que la Discordia fiera,  
esa que allí miráis de aspecto horrible,  
cuya cabeza siempre está erizada  
y de silbantes víboras crinada.  
Jamás dejó de su sangrienta mano  
la inflamadora tea

con que atizar el odio se recrea  
que encendió entre el hermano y el hermano.  
De la pantera la indomable saña  
y del tigre la bárbara crudeza  
en su vil corazón juntas se anidan,  
y derrama su lengua mordedora  
toda la hiel amarga y el veneno  
de serpiente mortífera y traidora.  
Si aquí por vuestro mal la desatara,  
un corazón no habría  
a quien no emponzoñara.  
Ella, la impía, fue la que cruzando  
el espacio que Anáhuac vasto encierra,  
encendió en vuestro pecho el odio infando,  
y os envolvió en ardiente y cruda guerra:  
y ella el clamor primero  
de libertad, que hiciera venturosa  
vuestra futura suerte,  
confundió maliciosa,  
y lo cambió en clamor de luto y muerte:  
horroroso clamor, que todavía  
hoy en vuestros oídos resonara,  
si el consolante labio de Iturbide  
unión, eterna unión, no proclamara.  
Y ya que al cielo plugo  
que otra vez renaciera en vuestro pecho,  
cuidadosos guardadla,  
guardadla siempre en él, y cual si fuera  
la planta más preciosa cultivadla.

#### PALAS

Esa dichosa unión que el gran caudillo  
supo restablecer, ¿cómo existiera  
si de mi voz no fuera aconsejado?...

#### MARTE

¿Cómo se mantuviera,  
si mi brazo potente  
lo hubiera alguna vez abandonado?

#### DESPOTISMO

Ni, ¿cómo yo cayera,  
dioses funestos, por mi mal venidos,  
si no le concedierais vuestra ayuda  
y vuestra inspiración ambos unidos?  
Odiosa Libertad, el triunfo goza

que el Destino enemigo te concede:  
tremola tu estandarte  
que tantas veces humilló mi planta,  
y que ora hasta los cielos se levanta  
al lanzarme, ¡oh dolor! Palas y Marte.

Se lanza al abismo con la Discordia, el Fanatismo y la Ignorancia

#### CORO

Descended, monstruos odiosos,  
del abismo al hondo seno:  
no turbéis un día lleno  
de pura gloria y placer.

#### ESCENA ÚLTIMA

América, Libertad, Palas, Marte, Mercurio y Coro.

#### LIBERTAD

Es tiempo ya, deidades inmortales,  
de decidir en nuestra lid dudosa.  
En la empresa dichosa  
vuestro favor y ayuda han sido iguales.  
Gozad, pues, a la par de la victoria,  
y en vos ceda igualmente  
todo el honor, la gratitud, la gloria.  
¿Qué sería de Anáhuac, combatido  
de contrarias facciones,  
si de entrambos no hubiera recibido  
consejo sabio y protección segura?  
¿Cómo el gran campeón que fue educado  
en la escuela de Marte horrenda y dura,  
la saña ardiente hubiera refrenado,  
y los opuestos bandos conciliado,  
si Palas en tan áspero camino  
no le alumbrara con su antorcha pura?  
Huracanes y nubes tempestuosas  
doquier cruzando por el ancho cielo  
Tenochtitlan veía,  
temiendo que asomara el triste día  
de nueva perdición y desconsuelo.  
Pero el héroe de Iguala  
sagaz disipa la minaz tormenta;  
y con vuestra asistencia

es conducido hasta la excelsa cumbre  
que americana planta nunca hollara:  
y no habrá lengua, aunque de loor avara,  
que de alma gratitud no exclame llena:  
«De la prudencia y del valor guiado  
a México Iturbide ha libertado.»

#### PALAS

Llega a naufragar la nave  
entre el ábrego y el noto,  
si no la sabe el piloto  
animoso dirigir.  
Y aunque el aliento le sobre,  
si es bisoño e inexperto,  
se verá cerca del puerto  
al abismo sumergir.  
Digna es, oh Libertad, de tu divino  
labio la decisión, y no sería,  
como es, tan grato mi placer, si Marte  
no gozara a la par la gloria mía.

#### MARTE

De Palas sin la grata compañía,  
jamás hubo victoria  
que fuese para mí satisfactoria.

#### LIBERTAD

Siempre el cielo concordes os mantenga:  
y no permita nunca que el tirano,  
el Despotismo atroz con dura mano  
a oprimir otra vez a Anáhuac venga.  
Y vosotros, mis caros mexicanos,  
dóciles atended, oídme atentos;  
y escuchad de una amiga verdadera  
un consejo importante y saludable  
que quiere daros por la vez primera.  
Cuando algún jardinero a plantar llega  
un árbol bello, cuya sombra amiga  
que del sol lo cubriese le faltaba,  
cuidadoso lo riega,  
y no omite trabajo ni fatiga  
hasta no ver su copa que se extiende  
y en la ardiente estación grato lo abriga.  
Vosotros de este modo  
redoblad el afán y la tarea:  
haced que en el confín más apartado

de la azteca región cubrir se vea  
la sombra de mis alas protectoras:  
afianzad más y más mi nuevo trono;  
y siempre vigilantes  
cuidad de que otra vez no resucite  
de la Discordia el extinguido encono.  
Así yo os aseguro  
que jamás volveréis al yugo fiero,  
ni deberéis temer que os haga frente  
por quitarme de vos el mundo entero;  
pues no hay poder bastante  
a subyugar a un pueblo que ha jurado  
su unión y libertad, y las defiende,  
de justicia, valor y acero armado.  
Y ya que al cielo plugo  
que viniera a morar entre vosotros,  
entregaos al placer y a la alegría,  
celebrando y alzando a las estrellas  
los claros nombres de los héroes grandes  
por quienes luce tan brillante día.

#### CORO

¡Viva el héroe y los caudillos  
del ejército valiente:  
viva, viva eternamente  
nuestra amada libertad!

#### UNA VOZ DEL CORO

Venturoso alegre día,  
nuestros padres no te vieron;  
nuestros padres, que gimieron  
bajo del yugo fatal.  
Vive, día suspirado,  
de placer y de victoria,  
vive siempre en la memoria  
de la más remota edad.

#### CORO

Viva el héroe...

#### UNA VOZ DEL CORO

Honor sempiterno a Iguala  
que escuchó la vez primera  
la voz dulce y placentera  
que nos supo libertar.  
Iguala inmortal resuene

en las costas mexicanas,  
en las playas gaditanas,  
en la tierra y en el mar.

CORO

Viva el héroe...

UNA VOZ DEL CORO

Eterna gloria a Iturbide,  
a Negrete y Bustamante:  
gloria a Guerrero constante,  
a Victoria y Quintanar.  
Gloria porque nos salvaron;  
gloria porque nos unieron;  
gloria porque así supieron  
nuestra dicha eternizar.

CORO

¡Viva el héroe y los caudillos  
del ejército valiente  
viva, viva eternamente  
nuestra amada libertad!

FIN